

LA POETICIDAD DEL POEMA EXTENSO: *CÁNTICO CÓSMICO*

Por Iván Carrasco,
Universidad Austral de Chile

1. Introducción.

La hipótesis orientadora del presente trabajo es que **Cántico Cósmico** de Ernesto Cardenal logra inducir una lectura poética mediante su condición de macrotexto poético, que supone la transgresión o transformación de las funciones habituales de los discursos que lo conforman, fenómeno que depende más de factores propios de la institución literaria y la competencia del lector, que de procedimientos lingüísticos o formales inmanentes.

Según Segre, el macrotexto es un conjunto de textos con total o parcial autonomía, que se reagrupan en un texto más amplio. Para ello, los autores tratan de hacer más homogéneos los textos en función de la totalidad, eliminando particularidades que puedan provocar desequilibrios o disonancias en el conjunto u operando una unificación o armonización formal, o bien, se potencian las fuerzas de cohesión, ya sea por medio del uso de rúbricas y otros sistemas clasificatorios que insistan en la unidad conferida, de la valoración de los textos iniciales y finales, o mediante una disposición que responda a una calculada parábola.

En suma, se considera la coordinación entre los textos reunidos, el establecimiento de relaciones con el conjunto y entre determinados textos dentro del orden de sucesión realizado. La coherencia del texto global es considerada dentro de una progresión donde la fase posterior asimila a la anterior. En otras palabras, cada texto mantiene en general autonomía y cohesión internas, pero queda después comprendido en una autonomía y en una cohesión más amplias, la del macrotexto (1985:47-9).

2. **Cántico Cósmico: un collage poético.**

Ernesto Cardenal (Managua 1925) es uno de los poetas hispanoamericanos que ha usado en forma más frecuente y definida la conformación de macrotexto o poema extenso para realizar su proyecto de una poesía exteriorista, es decir, una poesía de gran amplitud temática, que incluya todas las cosas, eventos y lenguajes de la vida cotidiana, que participe de la lucha liberadora de los pueblos y sea comprensible para toda clase de lectores.

La poesía exteriorista es una escritura abierta a todos los temas y hablas posibles, "Todos los tiempos y todas las épocas con sus códigos y estelas tan de ayer y tan de hoy: historia, economía, datos, geografía, política, estadística, mística, sabiduría. Todo se unifica en la poesía y en el lenguaje del autor de una obra rescatadora de siglos y modernidades", apunta Jaime Quezada (1994:20). Por su parte, el propio Cardenal ha dicho que: "El exteriorismo no es un ismo ni una escuela literaria. Es una palabra creada en Nicaragua para designar el tipo de poesía que nosotros preferimos. El exteriorismo es la poesía creada con las imágenes del mundo exterior, el mundo que vemos y palpamos, y que es, por lo general, el mundo específico de la poesía. El exteriorismo es la poesía objetiva: narrativa y anecdótica, hecha con los elementos de la vida real y con cosas concretas, con nombres propios y detalles precisos y datos exactos y cifras y hechos y dichos. En fin, es la poesía impura" (Quezada 1994:19-20).

Su libro *Hora 0* de 1960 es un relato de la guerra del héroe nacional de Nicaragua, Augusto César Sandino, contra el ejército de Estados Unidos que había ocupado militarmente su país, con la complicidad y el apoyo de su gobierno, es decir, un poema extenso que desarrolla distintos aspectos de la personalidad del héroe, de su asesinato a traición, de los singulares rasgos de su resistencia. Epigramas, del mismo año, no es una simple agrupación de textos diferentes, sino un conjunto muy bien articulado en torno a un género común a todos los poemas, el epigrama; a una misma temática, los sufrimientos causados al poeta y al pueblo por la dictadura de Somoza y por la amada que no corresponde al amor del poeta; e incluso a un

modelo y un estilo común, los del poeta latino Catulo. *Los Salmos* (1964) también conforman un macrotexto, que toma como base de coherencia una transtextualidad específica, los **Salmos** bíblicos; la temática de la opresión y la liberación; un ambiente compartido, Latinoamérica de los 60; y un estilo también común, caracterizado por la paráfrasis.

Del mismo modo, los demás libros de Cardenal también son unidades poemáticas en que las distintas partes están cohesionadas por temas y estrategias textuales globales, que permiten un extenso desarrollo de descripciones de batallas, torturas, actos heroicos, junto a momentos de contemplación mística, de la naturaleza, las personas y hechos significativos de carácter religioso y político.

Pero, no se trata de libros de poemas que traten el mismo tema solamente, es decir, un agrupamiento de textos provistos de una misma isotopía semántica, sino de libros elaborados como tales, como el Homenaje a los indios americanos (1969) o Vuelos de victoria (1984), que están unificados por una imagen positiva y afectuosa de los indígenas de las Américas en el primer caso y por el recuerdo de las atrocidades cometidas por los guardias de Somoza contra los campesinos y el pueblo de algunos lugares específicos de Nicaragua y el triunfo de la revolución sandinista. Pero no sólo por ellos: también por una actitud narrativa, descriptiva y enumerativa del hablante, común a todos los poemas particulares; un lenguaje conversacional propio de un nicaragüense; la persistente explicación o ejemplificación de los principios políticos del autor y/o del Frente Sandinista de Liberación Nacional; una posición religiosa signada por la Teología de la Liberación y una confianza en los poderes de la poesía y los poetas.

El *Cántico Cósmico* es el macrotexto más impresionante de Cardenal, que destaca su actitud integradora y su maestría para manejar una variedad enorme de fuentes documentales, expuestas en forma de citas, intertextos, paráfrasis, glosas, traducciones, al mismo tiempo que una amplia variedad de tipos de discurso: científicos, literarios, religiosos, teológicos, coloquiales, históricos, míticos, auctorreflexivos, intertextuales. El *Cántico Cósmico* es, sin duda, la Divina Comedia del siglo XX, como propone Coronel Urtecho (1989), pero sería limitado y reductor considerarlo solamente un poema sobre la ciencia.

El *Cántico Cósmico* es un macropoema sobre el cosmos, su origen, su desenvolvimiento y su culminación, en otras palabras, una versión poética contemporánea del Génesis, la evolución y el Apocalipsis, escrita desde una visión científica mezclada con visiones poéticas, filosóficas, míticas y religiosas. El *Cántico Cósmico* es una visión holística, totalizante, del universo íntegro, al modo de Teilhard de Chardin: una evolución de la materia hacia el espíritu, de lo animal a lo humano y lo divino, del punto Alfa hasta el punto Omega, fundamentada por todos los avances de las ciencias de frontera (la física cuántica, la astronomía contemporánea, la biología experimental, las teorías de la relatividad, de la indeterminación, del caos, la teología de la liberación, etc.).

Cardenal repasa, sintetiza, coordina, mezcla, superpone, elige, destaca, etc., los conocimientos más significativos de la humanidad junto con sus propias experiencias políticas, contemplativas, líricas, teológicas, para explicar la naturaleza y el sentido del cosmos y de la vida.

Aunque el *Cántico Cósmico* está dividido en cuarenta y tres cantigas, que ordenan en cierta forma el material poético y le confieren autonomía a las distintas partes, esta división formal está cruzada y reestructurada gracias a las estrategias del montaje y del collage, por la superposición de textos de culturas, etnias, disciplinas, tiempos, hablantes y discursos heterogéneos, aunque vinculados por las temáticas cósmicas desarrolladas en amplísimas imágenes panorámicas del Big-Bang, la evolución de las especies, o en microscópicos cuadros del asesinato de un niño en Managua, la descripción de un acto amoroso de seres animales o vegetales, o de recuerdos particulares de la vida sacerdotal del autor empírico Ernesto Cardenal.

La superposición de textos, fragmentos y resúmenes provenientes de variadas culturas, disciplinas y momentos históricos, transgrede, desarma y transforma las funciones y sentidos

habituales de estos discursos, posibilitando y proponiendo una lectura poética del conjunto macrotextual.

El discurso científico, por ejemplo, en **Cántico Cósmico** pierde su homogeneidad y su objetividad mediante la incorporación y superposición de comparaciones, alusiones, ritmos, hipérbolos y la subjetividad del hablante básico, entre otros recursos. Examinemos esta hipótesis de lectura en la Cantiga I, que lleva por título "El Big Bang". Esta se inicia al parecer como una explicación científica:

*"En el principio no había nada
ni espacio
ni tiempo.
El universo entero concentrado
en el espacio del núcleo de un átomo,
y antes aun menos, mucho menor que un protón,
y aun menos todavía, un infinitamente denso punto matemático.
Y fue el Big Bang.
La Gran Explosión.
El universo sometido a relaciones de incertidumbre,
su radio de curvatura indeterminado,
su geometría imprecisa
con el principio de incertidumbre de la Mecánica Cuántica,
geometría esférica en su conjunto pero no en su detalle,
como cualquier patata o papa indecisamente redonda,
imprecisa y cambiando además constantemente de imprecisión
todo en una loca agitación,
era la era cuántica del universo,
período en el que nada era seguro:
aun las "constantes" de la naturaleza fluctuantes indeterminadas,
esto es
verdaderas conjeturas del dominio de lo posible.
Protones, neutrones y electrones eran
completamente banales.
Estaba justificado decir que en el principio
la materia se encontraba completamente desintegrada.
Todo oscuro en el cosmos.
Buscando
(según el misterioso canto de la Polinesia)
ansiosamente buscando en las tinieblas,
buscando
allí en la costa que divide la noche del día/.../*

La primera Cantiga del poema se puede leer como un texto unitario por su tema, indicado en el título (el origen del universo según una teoría dominante a fines del siglo XX, la de la gran explosión de la energía), por su lenguaje predominante (científico), y por el tipo de discurso manejado (exposición técnica).

No obstante, esta es sólo una ilusión, ya que de comienzo a fin este aparente párrafo de un texto cosmológico se encuentra modificado, alterado, intervenido, por un ritmo característico, el del verso libre: cada línea es una unidad rítmica y no de sentido, es decir, un verso. La disposición gráfica corrobora este hecho, pues no sigue la línea continua y cortada a veces por el fin de la página, lo que se señala con un guión, sino ocupa el espacio de la página de manera discontinua, aparentemente dispersa, pero regulada por un ritmo flexible y cercano al hablar cotidiano o a la poesía conversacional.. Además, las tres primeras palabras constituyen una alusión bíblica, es decir, evocan un intertexto bíblico de índole mítica, el Génesis.

Junto a estos recursos, es fácil darse cuenta de la presencia de una actitud hiperbólica del hablante, evidente en la reiteración de la partícula "ni" en los versos segundo y tercero, que acentúan el sentido de la palabra "nada" del primero, en las mayúsculas de Big Bang y Gran

Explosión, que configuran una modalidad típica de la transcodificación, la traducción. Luego, una comparación, "como cualquier patata...", una ironía en "constantes" y una nueva alusión, ahora a un texto artístico innominado de la Polinesia. La serie de figuras, y muy en particular la ironía, la hipérbole y las alusiones, señalan la existencia de un sujeto particular, de un poeta que interrumpe la linealidad y la objetividad del discurso científico con discursos poéticos y míticos ya a partir de los treinta y dos versos iniciales, dejando a la luz la condición de collage lingüístico, cultural, étnico y científico del **Cántico Cósmico**.

De allí en adelante, el poema en su conjunto se percibirá cada vez con mayor claridad como la superposición de una serie de fragmentos textuales expresos, aludidos, resumidos, parafraseados o citados, de diferente naturaleza. En buenas cuentas, de un collage interdisciplinario, intercultural e interétnico, que rompe, mezcla y rearticula discursividades variadas: mecánica cuántica, lirismo, crónica, confesión, mística, mito, filosofía, etc. Considerando que el texto global es una serie de cuarenta y tres capítulos y que a su vez éstos están subdivididos por la variedad de discursos, resulta claro que el Cántico Cósmico es un macrotexto.

¿Cómo leerlo, entonces?... La respuesta no está en el libro mismo, a pesar de que cada cierto tiempo presenta espacios de autorreflexividad, sino en su relación con la institución literaria: desde Pound y Eliot esta clase de textos extensos, como los Cantos o La tierra baldía, son considerados poéticos, es decir, que son capaces de suscitar en lectores experimentados las mismas experiencias de goce fisiológico y psíquico que los demás poemas y que los filósofos y críticos llaman vivencia estética. En otras palabras, lectores que sepan que los tipos de texto van cambiando a través del tiempo y adoptando elementos variados provenientes de distintos ámbitos de experiencia, pero que pueden ser usados para suscitar experiencias poéticas en comunicación con ellos. Lectores que conozcan las modificaciones sufridas por los textos llamados poemas, pero que puedan reconocerlos e interpretarlos como tales.

Bibliografía citada.

Cardenal, Ernesto: *Cántico Cósmico*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1989, 581 pp. Contraportada "Anotaciones iniciales a *Cántico Cósmico*", de José Coronel Urtecho. Hay otras ediciones.

Quezada, Jaime: "Ernesto Cardenal: La poesía nicaragüense y el testimonio de una época", Prólogo a *Antología de Ernesto Cardenal*. Santiago, Editorial Universitaria, 1994, pp. 13-22

Segre, Cesare: *Principios de análisis del texto literario*. Barcelona, Crítica, 1985